

Madrid, 23 de junio de 2007.

Buenas tardes a todos,

Os hablo como miembro de Ocasha-CCS, en nombre de Eloína Bermejo, nuestra presidenta, que en este momento nos acompaña en la distancia desde León. Eloína está al lado de su madre gravemente enferma, lamenta no poder estar aquí y nos envía su saludo y su cariño.

Monseñor Ramón del Hoyo, obispo de Jaén y presidente de la Comisión Episcopal de Misiones, nos ha manifestado por teléfono en su nombre y en nombre de la Conferencia Episcopal, su apoyo y bendición a nuestra asociación, y se une a nosotros en la celebración de hoy.

Esta tarde tenemos mucho que celebrar.

Celebramos sin triunfalismos, no nos sentimos héroes ni nos creemos especiales, sabemos que estamos en proceso y que estamos aprendiendo. Y que hemos vivido – y seguimos viviendo- una historia muy bonita.

Celebramos a las “hermanas mayores”, fundadoras allá en los años 50, que nos transmitieron un mensaje muy claro que pasó de generación en generación: SEAMOS DE GOMA, resumen de toda una filosofía basada en el respeto a la diferencia y la flexibilidad para adaptarnos a las comunidades adonde vamos.

Celebramos 50 años de servicio a los pueblos del Sur, desde la escucha, la humildad, desde el mirar y callar y aprender y preguntar, en muchos países.

Celebramos medio siglo de trabajo en equipo, hemos formado muchos equipos, con nuestra sencillez de humanos, “personas humanas” somos, que hemos ido aprendiendo a compartir y a dialogar desde la igualdad. Hemos hecho amigos y amigas de los buenos.

Celebramos cinco décadas de no tener proyectos propios, de no sólo aceptar, sino promover la autonomía y el protagonismo de los pueblos del Sur para que decidan su propio rumbo.

Celebramos 50 años de ser y sentirnos iglesia, desde nuestro ser laicos y misioneros, caminando conscientes de que gracias al bautismo, somos todos sacerdotes, profetas y reyes.

Celebramos también el privilegio de haber vivido muchas pequeñas historias cotidianas del Sur, de lo cual estamos orgullosos y nos sentimos honrados.

Seguro que cada uno y cada una de vosotros tiene cientos de motivos para celebrar. También ellos tienen espacio en nuestra fiesta.

Muchas gracias por toda la vida compartida, ánimo para lo que nos queda por compartir, y muchas felicidades a todos. Seguimos juntos en camino.